Eje violeta

MUJERES LIBRES

75 aniversario

Congreso Nacional de Mujeres Libres

I. Mujeres Habitadas, protagonistas de la verdadera historia.

Mujeres Libres fue, en palabras de Mary Nash, una organización femenina española, de orientación anarquista, cuyo período de actuación abarca desde abril de 1936 a febrero de 1939. Mujeres Libres no era un ente abstracto sino que, como toda organización, fue un sumatorio de voluntades para alcanzar la manumisión de la mujer.

Mujeres Libres contó con unas 20.000 adherentes, la mayor parte obreras, organizadas más de un centenar de agrupaciones, entre 125 y 147 según la fuente, repartidas a lo largo del territorio leal a la República. Por primera vez planteó en España la problemática de la mujer desde una perspectiva de clase. Se podría hablar de feminismo proletario, así lo hace Mary Nash, aunque las compañeras jamás usaron el término feminismo del que huían. En ese momento la principal reivindicación de las feministas era la lucha por la conquista del voto mientras que las anarquistas eran contrarias a cualquier forma de Estado. Mujeres Libres se consideraban parte del movimiento libertario, una parte principal, a pesar de que no todas sus componentes lo fuesen y el movimiento nunca las reconociese como lo hiciera con las Juventudes Libertarias. Esta organización rechazó siempre cualquier presupuesto que cuestionase su autonomía, elemento claramente diferenciador con respecto a otras organizaciones de mujeres a las que consideraban apéndices de sus respectivos partidos. Las compañeras criticaban a estas secciones femeninas por centrarse en la defensa de la República, en la lucha antifascista, en… En resumen, por seguir las consignas de sus respectivos partidos y dedicar poco o ningún esfuerzo a la emancipación de la mujer. Por el contrario Mujeres Libres no sólo tenía un firme compromiso con la Revolución Social, sino también con toda la opresión que sufría la mujer de la época.

Durante la 2ª Republica el interés por la cuestión femenina fue en aumento en los medios anarquistas manifestándose en: **la campaña pro educación sexual, el debate sobre la función y el papel de la mujer en la sociedad y la necesidad de una organización femenina, los debates, junto con la campaña pro educación sexual, dieron lugar a una toma de conciencia entre las mujeres que se plantearon el problema, no sólo como anarquistas, sino también en su condición de mujer.** Surgieron entonces reivindicaciones de una auténtica igualdad entre los sexos, igualdad proclamada a nivel de principios por el movimiento libertario, pero no siempre puestos en práctica. Por esta contradicción, y también porque se dieron cuenta del relativo fracaso del movimiento libertario para atraerse a las mujeres obreras, surgió, en abril de 1936, la revista Mujeres Libres.

Para entender la extensión y el arraigo de la futura organización, en el corto periodo de tiempo que va de 1936 a 1939, hay que tener en cuenta dos factores importantes: la ruptura con los condicionantes tradicionales y con los viejos tabúes que se produce en la clase obrera española tras el levantamiento fascista. Y la importante base organizativa y formativa que a lo largo de 50 años había llevado a cabo el movimiento anarcosindicalista español. Sólo así se entiende que en un tiempo tan breve, las compañeras de Mujeres Libres, tuvieran la capacidad de consolidar una estructura organizativa en todo el estado y fuesen capaces de dar respuesta a las múltiples carencias formativas de la mujer obrera española de los años 30, abordando con cierto éxito, en medio de un conflicto civil, la ingente tarea que se propusieron.

Antes que la Agrupación Nacional nació en Madrid la Revista, su primer número vio la luz la primavera del 36, en Madrid. Un firme convencimiento guiaba la publicación que era que la difusión de la cultura y la educación eran el principal instrumento de intervención para la emancipación de la mujer obrera de su triple esclavitud: esclavitud de ignorancia, de mujer y de productora. En aquel momento histórico existían activas militantes confederales en Barcelona y en Madrid, así como un nutrido grupo de compañeras menos conocidas a lo largo de toda nuestra geografía, que hicieron posible la revista y un movimiento señero para la emancipación de la mujer y para el movimiento libertario español.

Al recordar este aniversario es nuestro compromiso hacer inviable el vaticinio de Sara Berenguer: "*La escritura de esta página de la Historia, quedará en blanco, pues son los hombres los que han escrito la historia social, y muy pocos han tenido en cuenta el arrojo de aquellas mujeres, compañeras que lo dieron todo en aras de la libertad de nuestro pueblo. Una memoria que quedará dormida bajo tierra en el espacio y en el tiempo*". Y muy al contrario sumarnos a las palabras del Dr. Félix Martí Ibáñez: "*Se lo dedicamos a la Agrupación de Mujeres Libres, legión abnegada de románticas luchadoras por el Ideal, deseándolas de que avancen siempre y no desmayen jamás en su labor por crear una humanidad mejor, una sociedad nueva, una mujer espiritualmente evolucionada y libre*".

Hoy 75 años más tarde sabemos a ciencia cierta que no desmayaron jamás y que hasta su último aliento han defendido la llama que algún día será hoguera. Salud, compañeras.

Cristina Plaza e Irene de la Cuerda.